



El Evangelio de hoy no nos quiere escuchantes pasivos.

En el fondo, nosotros solo necesitamos una cosa en la que está contenido todo lo demás; pero antes tenemos que aprender a reconocer, a través de nuestros deseos y anhelos superficiales, lo que necesitamos realmente y lo que queremos realmente.

Necesitamos a Dios.

Jesús nos da la vida, porque nos da a Dios. Y puede dárnoslo, porque Él es uno con Dios. Él mismo es el don, Él es la vida. Ya no tenemos que andar buscando el alimento, ya no pasamos hambre, ya no pasamos sed.

ALBERTO BENITO
alberto@dabar.net